

EL ARCA



Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados

La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos

El número suelto vale 10 céntimos

AÑO I

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO, 20 DE JUNIO DE 1914.

Nº 2

LA VOZ DE UN PADRE DE FAMILIA

Las innovaciones en la Enseñanza reflejas en el hogar.

(COLABORACION.)

Cuando me atreví a prometer "un trabajito" para este semanario, dicho sea en honor a la verdad, no medí mis fuerzas. Me dejé llevar de golpe en aras de una idealidad amble producida a raíz de haber escuchado atento el desarrollo de una importante conferencia dada recientemente en la escuela de varones de esta ciudad sobre la proposición: "acción del hogar en la educación de la juventud".

Pero me he dicho: ¿qué importa esayar?

¡Yo quiero ser ministro! exclama un pequeño estudiante de Oxford y... Disraeli lo fue al fin, de la gran nación inglesa.

¡Yo anho llegar a misionero y mártir! prorrumpe un pastorcito de la Vandé y cinco lustros más tarde, Teófilo Venar es misionero y mártir en Anam.

En cuanto a mí, prosigo. un cortejo de buenos deseos vaciados en un molde de propias observaciones, me impelen a cumplir la promesa, no precisamente por cumplirla, sino por satisfacer una aspiración que yace en mi espíritu. El mejoramiento en to.

No reto a nadie—mal podía—a que entre en polémica conmigo. Es de contado puede ir guiando el sábel quien quiera que tenga afición por blairlo, al menor cosquilleo de celebridad que lo tiene delgado de mí.

Voy a decir de una vez, de pie y erguido. Hablo sin

vanidades, pero inspirado por el cariño que debo a mis pequeños hijos que asisten a la escuela. Soy padre. Hablo también, aprovechando el sentir de algunos maestros con quienes, más de una vez, he departido acerca de las modificaciones sufridas en la enseñanza de hogaño, parangoneadas con los sistemas de antaño.

Efectivamente ha habido sabias modificaciones que negarlo? que facilitan al niño los medios de aprendizaje. El fonetismo, por ejemplo, abrevia el aprendizaje de la lectura, de tal manera que puede el alumno en corto tiempo leer algo.

La complejidad, sin embargo, de las diversas materias de la enseñanza y las ritualidades exigidas al maestro para desarrollar sus clases, causan un entorpecimiento notable en el niño y en su preceptor.

No quiero la atrofia del individuo, pero tampoco la exageración en sus actividades: menos aún, tratándose de la enseñanza escolar.

Desde los parapetos de mi modesta situación veo pasar mucho trabajo perdido, muchas obras sin objeto... y la mar de buenas intenciones que, no por buenas, dejan de ser onerosas al padre, inútiles al hijo y aflictivas para el maestro.

Me refiero a los efectos que producen las exigencias escolares en los hogares donde se tiene interés porque el niño

no pierda el tiempo en la escuela. Me refiero a las superficialidades que resultan de una enseñanza sin fondo, de la cual, dicho sea de paso, quien aprovecha es el maestro a fuer de machacar.

He oído decir—y entiendo que no es mentira—que en eso de *preparar la lección* del día siguiente, un maestro absorbe, si no todo, la mayor parte del tiempo que le queda libre. Se me ocurría suponer (y perdónese me el mal juicio) que aquel sujeto necesitaba aprender primero, para enseñar al día siguiente; y en ese caso—decía yo—este es un maestro en ciernes. No contento y por vía de curiosidad me acerqué a una maestra que frecuentemente la veía "clavada" escribiendo, tan pronto llegaba de la escuela. Después de un rato de conversación sobre generalidades, no pude resistir a preguntarle a que se debía aquella dedicación constante rodeada de tantos libros y cuadernos, apuntamientos y cosas.

Ah! me dijo, mirándome con intención, "preparando las lecciones de mañana; esta es la vida eterna" y... yo habría dicho *amén*, despidiéndome incontinenti, si no hubiese sido que me interrumpió diciendo:

—¡Vea si esto será lata! Me ha sucedido,—continuó—que solamente en el "preámbulo" de una lección se me han ido los 35 minutos reglamentarios. Nada menos: pa-

ra hablarle a los niños de Europa he principiado por orientarme yo, luego mis niños y así, andando ligero, cuando apenas llegábamos a Limón, me sorprendió el *tilín* de la campana escolar y... paremos de contar—me dijo—que tengo que marcharme donde el carpintero N. a que me explique como se arma una silla y luego donde Perenseja a que me pinte un plato viejo para una mesita y en seguida....

—Pobrecita ¿y por ese mismo camino marchan todos sus colegas?—la dije.

—Más o menos por el mismo—repuso—para el que quiera cumplir....

Con razón, díjeme luego, los muchachos ya no llegan de la escuela a su casa, sin alguna solicitud entre manos; con razón esa aglomeración inútil de libros y cuadernos desordenados, revueltos con arcilla, con pedazos de madera (en intención de un taburete), de cáñamo enredado entre una hilera de clavos frente a otra hilera de clavos (parece que hubiesen principiado algo así como un tejido y luego pasaron a otra cosa)... por allí un principio de petate... En fin, un maremagnum del cual los niños apenas saben decir para qué era cada *chunche*, cuando mucho; y por lo demás..... *tilín* (la campanilla sonó.)

(Continúa.)

Refresquemos la memoria con la Historia de la Religión

Asombrosamente la multitud de años que vivían los hombres antes del diluvio, comparada con la brevedad de los que vivimos nosotros:

pero los motivos de esta enorme diferencia nos son inciertos, porque no los dicen los Libros santos. Sin embargo, los intérpretes de la sa-

grada Escritura alegan varios y principalmente los tres siguientes:

1º *La población del universo*.—Todo el género humano había de traer su origen y descender de un solo hombre. El mundo estaba dispuesto para ser habitado desde su creación, y como es-

perando su población, y nada era más a propósito para que ésta se verificase que las vidas largas. Cuanto más vivían los hombres, tanto más se multiplicaban; y como la multiplicación de descendencias crece en proporción geométrica, se hacía casi innumerable contando con 8 o 9 siglos

de vida en cada individuo.

2° *La sanidad del globo.*—La tierra antes del diluvio era virgen, por decirlo así. Se hallaba como había salido de las manos del Criador y producía los frutos puros y sin mezclas. No sucedió así después del diluvio. Aquella inundación espantosa precipitó gran parte de los montes en los valles, y formó en los valles gran parte de los montes. Toda la tierra se confundió, y mezcladas sus sustancias, ya no produjo frutos puros, como antes del diluvio. Esta mezcla debió contribuir mucho para alterar la salud y abreviar la vida. Además se cree que antes del diluvio no se comía carne ni se bebía vino, y solo se usaban los alimentos frugales, que producía una tierra sana y debían ser muy sanos.

3° *La tradición.*—No sabemos que se escribiese antes del diluvio, porque nada nos dicen los Libros santos. Los misterios, la moral, el culto... toda la historia de la creación y de la religión pasaban de unos hombres a otros por el conducto de la tradición. Los padres enseñaban e imprimían en la memoria de sus hijos lo que ellos habían aprendido y recibido de sus padres; y la tradición era la que llevaba las noticias de generación en generación por el canal de la memoria. Nada era más a propósito para esta tradición que vivir mucho tiempo los padres con sus hijos, y esto se conseguía con las edades que vemos antes del diluvio. Adán llegó a vivir con Matusalen, su sexto nieto, doscientos cuarenta y dos años, y tuvo sobrado tiempo para comunicarle todo lo que había pasado, tanto en el paraíso, como fuera de él, hasta su tiempo.

Matusalen vivió seiscientos años con su nieto Noé, y noventa y ocho con su biznieto Sem. Así que para llegar las noticias de Adán a Sem, que vivió antes y después del diluvio, solo se necesitó la interposición de una persona que fué Matusalen. Estos son los motivos principales que se alegan, y parecen bien fundados, para que fuesen tan largas las edades antes del diluvio. Este se verificó en la vida de Noé y sus tres hijos Sem, Cam y Jafet, y la causa que lo motivó fué la corrupción de costumbres.

* *

El género humano se dividió desde el principio en dos familias, que vinieron a formar dos grandes naciones, grandemente distintas en costumbres. Los descendientes de Seth, a los que llama la sagrada Escritura *hijos de Dios*, formaron una nación de justos, y los de Cain, a los que llama *hijos de los hombres*, otra de pecadores. Mu-

chos siglos siguieron separados estos dos pueblos; pero al fin vinieron a unirse con lazos matrimoniales, y esta unión fatal causó la perdición del género humano. Viendo los hijos de Dios, dice el sagrado texto, a las hijas de los hombres, que eran hermosas, se escogieron mujeres de entre ellas, y he aquí ya su ruina. Cuando una nación justa y piadosa se mezcla con otra impía y corrompida, la justa se perversa y la impía no se convierte. ¡Lastimosa, pero inseparable consecuencia del tolerantismo! dice San Cirilo. Desde que principiaron estos enlaces funestos, principió también la perversión de la descendencia santa, y habiéndolos continuado, la perversión se consumó, y el mundo no fué ya otra cosa que una masa de criminales.

Viendo Dios que era extrema la malicia de los hombres, y que todos los pensamientos de su corazón estaban empeñados en el mal, borraré, dijo, de sobre la tierra al hombre que crié. Me pesa de haberle hecho. Aunque en Dios no cabe pesar, quiso dar a conocer con esta expresión el extremo de maldad a que había llegado el género humano. No obstante, en medio de esta corrupción general fué hallado justo Noé. Había nacido este justo el año de mil cincuenta y seis de la creación del mundo: estaba soltero, y tenía ya cerca de quinientos años. Acaso no se había casado temiendo aumentar con su familia el número de los perversos: pero instruido de que él y sus hijos habían de volver a poblar el mundo después de un diluvio universal, que iba a anegarle, se casó, y no tuvo más que los tres hijos Sem, Cam y Jafet.

* *

Y como Dios vió que la tierra estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra, dijo a Noé: Llegado es delante de mí el fin de toda carne: la tierra está llena de la iniquidad de los hombres, y yo los destruiré con la tierra. Hazte un arca de maderas labradas, y la embetunará por dentro y fuera. La harás de trescientos codos de largo, cincuenta de ancho y treinta de alto (cada codo común es media vara). Harás tres pisos en ella y los dividirás en apartados. Yo enviaré un diluvio de aguas sobre la tierra para que destruya todo lo que tiene vida bajo del cielo. Entonces entrarás en el arca tú, tu mujer y tus tres hijos con sus mujeres (porque ya se habían casado pero aún no tenían familia). También meterás en ella de cada clase de animales un par, macho y hembra, para que se conserve su especie, y además

alimentos para que os sustentéis tú y tu familia, y también los animales. Noé hizo lo que Dios le mandaba; y estando ya concluida el arca y provista de alimentos, cuando solo faltaban siete días para comenzar el diluvio, dijo el Señor a Noé: Entra tú y toda tu familia en el arca. Mete también en ella de cada especie de animales un par, macho y hembra, pero de los animales limpios que se ofrecen en sacrificio, meterás siete. Los tres apareados, y el restante sin compañero. Todo se ejecutó en los siete días según la orden de Dios, cuyo poder irresistible hizo venir a la puerta del arca de todas las especies de animales, y Noé los metió en ella. Luego que estuvieron en el arca las ocho personas, de las que había de nacer un nuevo mundo, y el número de animales que habían de conservar las especies, y servir para los sacrificios, cerró el Señor por fuera la puerta para que no entrasen las aguas.

* *

El año de mil seiscientos cincuenta y seis de la creación del mundo, el seiscientos de la vida de Noé, y el dos mil trescientos cuarenta y cuatro antes del nacimiento de Jesucristo, el día diez y siete del mes segundo, se rompieron todas las fuentes del grande abismo, dice la sagrada Escritura, y se abrieron las cataratas del cielo. Los mares saltaron sus barreras y se extendieron con una rapidez espantosa sobre la tierra. Las nubes se abrieron, y estuvieron vertiendo torrentes de agua cuarenta días y cuarenta noches sin cesar. Las aguas inundaron luego todos los valles, y creciendo continua y espantosamente, cubrieron hasta los más altos montes que hay bajo del cielo, y se elevaron quince codos sobre ellos. Los hombres, las bestias, las aves, todo cuanto respiraba en la tierra y en el aire fué anegado y pereció. Solamente se salvaron los que estaban encerrados en el arca. Esta memorable nave se había ido elevando sobre las aguas al paso que ellas subían, y navegaba tranquila sobre un mar que en su furor se había tragado el mundo.

Después de los cuarenta días y cuarenta noches de inundación, se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas del cielo. Las aguas dejaron de elevarse, pero permanecieron ciento cincuenta días cubriendo la tierra sin bajar ni disminuirse. Al cabo de este tiempo, Dios envió un fuerte viento, y las aguas, yendo y volviendo, comenzaron a bajar. El día veinte y siete del mes sétimo el arca dejó de navegar y encalló o reposó sobre el monte Ararat

en la Armenia. Continuaron moviéndose las aguas y disminuyéndose hasta el mes décimo, y el día primero de este mes aparecieron las cumbres de los montes. Cuarenta días después abrió Noé una ventana que había hecho en la cubierta o techo del arca, y soltó un cuervo que (cebado regularmente en los cuerpos muertos) no volvió. Envió después una paloma para ver si se habían retirado las aguas, y no hallando donde hacer pie, se volvió al arca. Esperó Noé otros siete días, y volvió a enviar la paloma, la cual vino por la tarde trayendo en el pico un ramo de olivo con hojas verdes. Conoció Noé en esto que habían cesado los aguas. No obstante, esperó otros siete días, y envió tercera vez la paloma, la cual no volvió ya más al arca.

El año seiscientos uno de la vida de Noé, el primer día del primer mes las aguas se habían retirado enteramente, y abriendo Noé la cubierta del arca, vió que la tierra estaba sin agua, pero odosa y cenagosa. Pasaron aún cincuenta y siete días; y ya entonces la tierra se heló firme, enjuta, y en sazón para el cultivo. Un año y diez días había que Noé, su familia, y una multitud de animales estaban encerrados en aquella prodigiosa nave, que les salvó de un diluvio que había anegado el mundo, cuando habló Dios a Noé diciendo: Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. Sac también todos los animales que había en ella. Apénas el santo patriarca vivió a fijar sus plantas sobre aquella tierra que había contemplado con asombro y vergüenza en un diluvio, cuando lleno de fe, de piedad y de más profundo reconocimiento a su Bienhechor soberano, erigió un altar y le ofreció en sacrificio los animales limpios que había metido en el arca sin compañeros. El Señor recibió este sacrificio en olor de suavidad, y dijo No volveré a maldecir la tierra por causa de los hombres, porque los sentimientos de corazón humano están pensados al mal desde su juventud. Mientras durare el mundo, la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, la noche y el día sucederán y no cesarán. Después de estas promesas de tanto consuelo para los que habían presenciado los estragos del diluvio, les bendijo Dios diciendo: Creced y multiplicaos y llenad la tierra.

EPIDEMIAS SOCIALES

La intemperancia.—Los filósofos y moralistas, los médicos y los higienistas han insistido siempre en demostrar los desastres cada vez mayores que al ser humano producen el alcohol y sus compuestos.

Como tóxico de lo más perjudicial y tenaz, el alcohol, altera a la postre todos los elementos anatómicos y los tejidos modificando, luego, las propiedades y funciones del organismo. El alcohol verifica en el hombre esa misión destructora, como si dijéramos, silenciosa y disimuladamente, del mismo modo que un edificio minado poco a poco por su base, se derrumba fácilmente al influjo de la causa más ligera.

El licor dentro del organismo es como un ser brutal que recorre todos sus departamentos principales introduciendo el desorden, turbando por doquiera la marcha regular de sus funciones. Al fin es sujetado y expulsado, pero promete volver al día siguiente a reanudar su pernicioso trabajo.

Entra ese enemigo de la salud por la boca, baja por el esófago al estómago y a la vez que irrita, corroe las membranas mucosas de la boca, de la lengua y de la garganta; dilata los vasos, aumenta la secreción de la saliva e impide la sacificación del almidón por el fermento diastático.

Las sustancias orgánicas más delicadas son las primeras en sentir los efectos del alcohol, como son los nervios. De estos reaccionan las más sensibles, las del cerebro, que son a la vez las más indispensables para la actividad individual.

La acción estimulante que producen las bebidas alcohólicas y que dan al tomista un aspecto diverso, más vivo o más sereno junto con el efecto narcótico que viene posteriormente, hacen la razón de la tendencia a seguir tomando olvidando, la víctima, los funestos efectos que ocasionan a la actividad intelectual.

La facilidad de las reacciones motoras explica la idea que tienen los tomistas de considerarse muy fuertes. De aquí esas acciones inconsideradas y sin objeto, impulsivas y violentas que han ganado al alcoholismo tanta celebridad no solo en la historia de empresas insensatas, sino también en la de apasionados delitos. De allí la facilidad con que se deja arrastrar a las acciones más violentas por el influjo de una palabra o de un ejemplo.

Son efectos del alcohol, además, la irresolución y la incer-

tidumbre, que concluyen del todo con los miramientos y atenciones reguladoras de las palabras y acciones en la vida social.

Innúmeros son los efectos enervantes que produce el alcoholismo en el hombre, como desastrosas son las consecuencias que afectan los centros psicológicos de su individualidad.

Hacer su ruina corporal, procurando con el uso y abuso del alcohol la atrofia de sus órganos vitales; y a la vez crear para sí un ambiente nauseabundo de relajamiento vergonzoso e inmoral,—esa es la vida del *borracho*.

Que le conviene? Considerar el estado de envilecimiento a que le reduce la embriaguez, huir de los contagiados en el vicio y acostumbrarse a no entrar jamás en la taberna.

EUCARDIA

GUERRA AL ALCOHOLISMO

A propósito, tomamos de una revista de Bucaramanga (Colombia) la siguiente noticia:

El ilustre ciudadano y expresidente de Colombia, señor don Ramón González de Valencia se ha dirigido a las asambleas departamentales, actualmente reunidas, pidiéndoles que se interesen en una campaña antialcohólica, gravando las bebidas fermentadas que el pueblo consume por ser ellas la ruina moral y material de los trabajadores y el origen de la mayor parte de los delitos. En el Departamento de Santander y debido al empeño tomado en ese benéfico sentido, ha mermado notablemente la criminalidad habiéndose llegado al punto de encontrarse las cárceles enteramente vacías.

Todas las Asambleas han tomado en consideración la iniciativa del señor González Valencia. En Cúcuta se expidió ya la ordenanza correspondiente y en Bogotá cursa un proyecto en el mismo sentido.

LA TABERNA

Franco a todos el umbral en la venta del veneno; siempre lleno; siempre lleno, de la taberna el local!

Esta lóbrega mansión de la embriaguez repugnante, como el infierno del Dante necesita una inscripción.

"Ni esperanza, ni consuelo para quien penetre aquí: sólo puede hallar en mí, deshonor, miseria, duelo.

En cuerpo y alma perdido está el que a sus puertas llame; el que entra allí sale infame, estúpido, envilecido."

¡Ay de los que el vaso oprimen, Baco, en tu odiosa caverna!
¡Pueblo, pueblo, la taberna, es la cárcel y es el crimen!

RODOLFO MENDEZ.

POR LOS FUEROS DE HEREDIA

"La Opinión" en su número 5º de 13 de los corrientes le endilga al Subsecretario de Instrucción Pública *un tirito* en su nota "Otro establecimiento inútil.—Gastos gravosos para el país."

Refiérese el Cóllega a la creación del Instituto Centroamericano en Barba de esta provincia, conforme los Tratados de Washington.

Inútil llama "La Opinión" la creación de ese instituto? ¡Cuán lejos está el ciudadano que escribió tal cosa, de la verdadera apreciación de una obra como esa que pudiéramos llamar el *alma preciosa* de las relaciones fraternales con las naciones centroamericanas

Gasto gravoso? Ah! mi amigo: yo quisiera que hubiese sido Ud. uno de los colaboradores de Anderson para que *allá*, hubiera defendido de gastos, reciprocidades diplomáticas etc. etc. a mi querida Costa Rica, para que por *sus lindos prados y montañas* la dispensaran de toda erogación.

Con todo; ni el Palacio de la Corte, ni la Oficina internacional son la finalidad a que aspiran los dichos tratados sino premisas para todo lo subsiguiente y efectivo.

La unión intelectual; la comunión de ideas entre los jóvenes de hoy y los hombres del mañana formarán la realidad deseada. A eso tiende seguramente la cláusula en que pone a las naciones contratantes en la *obligación* de contribuir a la sabia institución de que nos ocupamos.

Más: qué digo? Páreceme ver al travez del velo que cubre al autor de los dichos párrafos, una como efigie pálida, de ojos saltados que se llama "Egoísmo"....

Al escribir estas líneas hacemos constar, que no miramos quien sea el removedor de esas cosas, pero si comprendemos, *sencillos y toscos provincianos*, que se nos quiere hundir en el olvido, simple y sencillamente porque el carácter del herediano se resiste a creer que de su pasividad haya quienes abusen inconsideradamente...

Cargamos a buena cuenta de los señores de "La Opinión" la intención de su nota y nos place creer que, quienes sepan analizarla nos darán la razón.

SAMARITANA

(ACRÓSTICO)

(Recuerdos de la Semana Santa).

Rara belleza te brindó Natura,
Oh niña dulce de mirar sereno!
Saliste hermosa del pensil ameno
Al sonreír la aurora entre la albuza.
Risueño tu semblante, su ternura
Imita la expresión del Nazareno;
Oh niña de ojos de mirar sereno
Gentil y bella como el alba pura!
A tí sola te dió Naturaleza
LLamas de amor en tu mirar de aurora:
Efluvios de ternura y de tristeza.
Gentil Samaritana, encantadora,
Oye el arpa que admira tu ternura
Si tu virgíneo corazón, ay! llora.

FR. JANES.

VOCES DE ALIENTO

Con mucha satisfacción incertamos en seguida dos estimables cartas recibidas, que son para "El Arca" como el esperado ramo de olivo de que nos habla la sagrada Leyenda.

¡Sean bienvenidas las buenas voluntades.

Srs. Director y Editor de EL ARCA.

Heredia.

Estimados señores:

Hemos leído con suma complacencia el primer número de su semanario EL ARCA y comprendiendo que ustedss abundan en buenos deseos de favorecer la prensa católica en nuestro país que es la verdadera arca de salvación de nuestros intereses religiosos y materiales, no podemos menos que dirigirles nuestra entusiasta felicitación por el noble empeño que Uds. toman en proporcionar lectura sana, amena y llena de interés a todas las clases sociales.

Sin duda alguna encontrarán muchos sinsabores en la ardua tarea del periodismo, pero en cambio el bien que se proporciona es inmenso y la recompensa mucho mayor.

Ojalá que los buenos católicos de nuestro país sin distinción alguna de color político o de intereses personales sean los asiduos suscritores de su importante y católico periódico.

¡Adelante y a vencer cualquier obstáculo que el enemigo de las almas pudiera presentarles!

Con toda consideración nos suscribimos sus atentos servidores,

Pbº. Alejandro Porras
Cura de la Merced

Pbº. Antonio María Rojas
Cura y Vicario de Heredia

Pbº. Santiago Zúñiga

Pbº. Rafael Camacho
Cura de S. Rafael

Pbº. Ricardo Salas
Cura de S. Pablo

Pbº. Francisco Mendoza
Coadjutor de Sto. Domingo.

San Rafael de Heredia, junio 14 de 1914

Sres. Director y Editor de EL ARCA

Heredia

Estimados amigos:

Hoy tuve el gusto de recibir su periodiquito "El Arca" y crean que con toda sinceridad, les envío mis sinceras felicitaciones.

Ojalá que siempre se ciñan a la más estricta moralidad como lo ofrecen en su edito-

rial; y que "El Arca" continúe sin tropiezo alguno defendiendo la verdad, protegiendo la virtud y haciendo el bien sin distinción alguna en todos los ámbitos de la República.

En la plática de la misa parroquial de hoy, recomendé mucho el periódico y cuando regresé a la casa cural contaba ya con 54 suscripciones que espero continuará enviándome.

Consérvense bien y manden en lo que gusten a su Afmo. S. S. y Capellán,

Rafael Camacho
Presbítero

MISCELANEA

Onomásticos.—Muy afectuosamente enviamos un apretón de manos a nuestro digno Sr. Cura Presbítero don Antonio M^o Rojas con motivo del día de su Santo (13 de los crtes). Sabemos que ese día recibió el Sr. Cura muchas y muy diversas muestras de cariño. El Comandante señor Sáenz, obsequió la retreta al padre Rojas en la noche de ese día. ¡Honor a quien lo merece!

San Juan.—Parece como que palpita regocijado nuestro corazón cuando se acerca esta fecha. La alegría embarga nuestro espíritu al recordar las fiestas de ese día. Hasta la naturaleza se muestra llena de júbilo y suelta al espacio sus vientos veraniegos.

Nos anticipamos a enviar un reverente saludo a los Ilustrísimos Señores Delegado Apostólico y Obispo de esta Diócesis en su día onomástico.

Saludamos también a todos los Juanes, Juanchos y Juanicos de la República y en particular a los muchos que viven en el seno de esta ciudad y de los cuales, a vuela pluma, recordamos los siguientes: Don Juan Pacheco, Juan Campos Durán, Juan Villegas, Juan Bonilla A., Juan Benavides, Juan Quesada A., Juan Alcázar, Juan Quesada L., Juan Amores, Juan Martínez, Juan Granados, Juan Salas, Juan Bolaños C., Juan Bolaños Chaves, Juan Mazana, Juan Sáenz D., Juan Gutiérrez S., Juan Ramírez, Juan Rodríguez S., Juan Pérez Eduarte, Juan Pérez Borbón, Juan Lobo Solís, Juan Miranda Campos, Juan Chaverri, Juan Leitón, Juan Hernández, Juan Rivera, Juan Morales, Juan Zumbado, Juan Zamora F., Juan Cascante, Juan Solano Arce, Juan Solano Montoya, Juan María Solera, Juan R. Arias, Juan R. Dobles, Juan R. González, Juan R. Alfaro,

Juan R. Campos, Juan R. Chacón, Juan R. Dengo, Juan J. Gutiérrez, Juan J. García, Juan J. Chaverri, Juan Fed. González, Juan P. Chaverri, Juan M^o Paniagua, Juan V. Gutiérrez, Juan V. Miranda y Juan Rabiza.

Rectificamos.—Mejor informados sabemos que el autor del altar levantado en la esquina Sur Oeste del Parque lo fué el incansable obrero don Jesús Jiménez. Conste así.

Pésame.—Muy cordialmente acompañamos en su pena a la distinguida familia Volio y en particular a los Presbíteros don Claudio y don Jorge Volio por la muerte súbita de su hermano don José María Volio acaecida en la ciudad de Cartago recientemente.

Los devotos del Santísimo Corazón de Jesús en la ciudad de Esparta, a juzgar por los preparativos y programas, han hecho una bellísima fiesta con motivo de la consagración de los fieles al divino Jesús, en los días 18 y 19 de este mes dedicado a su culto. Vaya nuestra enhorabuena a los fervientes espartanos y muy especialmente al Señor Cura Pb^o Montoya y a la Mayordoma doña Jesusita Trejos.

Tolerancia.—Está bien que los niños tengan sus distracciones infantiles siempre que ellas no riñan con su estado y edad; pero no está en la órbita de lo tolerable que se les permita apostar dinero en sus juegos. Si tal prosigue no nos quejemos mañana de hallarnos invadidos por hombres adictos al tapete.

Otra idem.—Da horror oír en las agrupaciones de muchos jovencitos las *palabrotas, dicharachos vulgares e insultos* que se prodigan. ¿De dónde toman ellos tantas barrabasadas? De la mala costumbre de permitirles estar, y a veces alternar en los corrillos de las gentes mayores.

Doloroso.—Es efectivamente acerbo el dolor que se experimenta en esos viajes fúnebres al cementerio.... Pero más se aumenta el dolor moral cuando contemplamos que, en pasada la línea ferrea, los cuatro hombres que conducen el féretro *van en un puro baile* debido a aquellos pedrejones de la calle. A ver Lico, Sr. Gobernador, vea que son apenas dos cuadras!

Por si preguntan.—Si alguno tiene deseos de saber cómo están las aceras de la ciudad, le avisamos que tenga mucho cuidado y que por de contado se haga al menos de un bongo con su piloto, remos y demás arreos.

Entendidos.—Don Nefalí Atmetlla, banquero y

comisionista de San José ha ensanchado los negocios de su casa de Banca y Comisiones. Ya lo saben las personas a quienes interese.

Don Ernesto Ortiz, Corredor Jurado, también ofrece sus servicios en diversos ramos de comisión que pueden encargársele a entera confianza porque su Agencia está bien acreditada en el país.

Un ángel más.—En estos días fué llamado al coro de ángeles del Cielo el niño Modesto, hijo del amigo Alberto Quirós y de doña Hermelinda Quesada. Modesto vino al mundo con otro su hermanito. Vinieron juntos pero a Modesto no le agradó mucho este valle de lágrimas y se marchó al cielo, dejando a sus padres entristecidos hondamente.

De Orotina.—Nos dice el Corresponsal que el Sr. Cura Presbo. don José María León ha acometido una labor incesante en bien de la moralidad de sus feligreses y muy principalmente en lo que respecta al 7^o de los mandamientos de la Santa Madre Iglesia. ¡Magnífico! Se ve que aquel pastor vela por el bien estar de sus ovejas.

Lelo.—La apreciable doña Aurelia Ulloa de Rodríguez ha estado bastante mal. Anhelamos recupere su salud la distinguida señora.

Muy grave.—Víctima de violenta enfermedad el joven don Juan Zamora Fonseca estuvo en peligro de muerte. Nos alegramos que ya esté bien.

También una niñita de don Leonidas Esquivel y otra de don Enrique Benavides están enfermos hace algunos días, pero gracias a los cuidados oportunos que se les ha prodigado están mejor. Nos alegramos.

Municipal.—La Honorable no celebró sesión el día señalado (martes de cada semana) por falta de quórum. Concurrieron los señores González (Presidente), Regidor Martínez y el Secretario señor Lizano. Debido a esa circunstancia no nos es dado hablar de los quehaceres de esa Corporación. Tal vez en el próximo martes querrán reunirse y.... ¡hasta entonces!

Regreso.—En la semana pasada regresó al seno de su familia en San Rafael de esta provincia la señorita Celina Valerio, después de un feliz viaje por los Estados Unidos, en donde permaneció durante un año. Afectuosamente la saludamos.

En Puntarenas.—El Personal Docente de aquella ciudad con el apoyo de la Municipalidad tiene proyecto de fundar una Biblioteca. Aplaudimos tan bella idea y

tendremos mucho gusto en corresponder a la solicitud que se nos hace. Les enviaremos "El Arca".

Recordamos a todas aquellas personas que no acepten la suscripción, devolvernos el periódico; y hacemos presente a todos aquellos señores a quienes les hemos enviado más de un ejemplar, que tal cosa nos permitimos hacerla en la confianza de que se tomarán la molestia de pasarlo a quienes deseen suscribirse, dándonos aviso.

Indicadores religiosos

Parroquia de Heredia

Domingo 21 de junio.—Es el último día del Triduo Solemne dedicado al Sdo. Corazón de Jesús. Las misas de 6, 8 y 9 en la Parroquia. En la misa de 9 a. m. se predicará el Sto. Evangelio. Exposición de Nuestro Amo durante el día. Rosario a las 6½ p. m. Sermón del Pb^o, don José Calderón y Visita de Altares. Los domingos y días de fiesta los bautizos se pondrán a las 11 y 30 a. m., las partidas se asentarán a las 10 y 30 a. m. No se pondrá ningún bautizo, sin haber antes apuntado la partida. El Catecismo de las niñas a las 12 m.; y el de los niños a la 1 p. m. Hoy se reunirá la sociedad de la doctrina cristiana después del Catecismo a las 2 p. m. La Sociedad de Señores de San Vicente de Paul se reunirá en el Salón del Catecismo y en el Salón del Carmen a las 5 p. m.

Lunes 22.—Misa a las 6 a. m. por la intención de Dn. Joaquín Ramírez. De las 8 a las 10 a. m. se harán las administraciones, en todos los días de la semana. A las 12 m. bautizmos y reunión de la Conferencia de Señoras. Rosario a las 6 y 30 p. m.

Martes 23.—Misa por la intención de don Joaquín Ramírez. A las 12 m. reunión de las Stas. del Tabernáculo. 2 p. m., explicación de Catecismo de la Primera Comunión. 6 y 30 p. m. Rosario.

Miércoles 24.—Misa a intención de Sta. Villalobos. Rosario a las 6 y 30 p. m.

Jueves 25.—Misa cantada de Renovación 6 a. m. Explicación del Catecismo a las 2 p. m. Rosario a las 6 y 30 p. m.

Viernes, Sábado y Domingo; 26 y 28.—Triduo Solemne del Sagrado Corazón de Jesús en el Carmen. Misas a las 8 a. m. Rosarios, Sermones y Bendiciones a las 6 p. m. Predicadores por la tarde: Padre don Ricardo Salas y el Padre don Francisco Mendoza. La Primera Comunión de los niños se verificará el domingo 28 a las 6 y 30 a. m. Mantenedores: Viernes doña Tomasa v. de Zamora. Sábado, don Traquilino Salas. Domingo don José Prendas.

EL CURA

Parroquia de Santo Domingo

Domingo 21 de junio.—6 a. m. Misa Rezada y Comunión. 8½ a. m. Misa Solemne y Sermón. 11½ a. m. Catecismo para las niñas. 1 p. m. Catecismo para los niños. 1½ Reunión general de los caballeros de la Vela Nocturna. 5 p. m. Rosario Solemne y Visita de Altares.

EL CURA.

Imprenta Cordero Hnos.